

CIENTO Y UN PICO DE VOCABLOS LORQUINOS, EXPLICADOS Y COMENTADOS POR J. E. R (JOAQUÍN ESPÍN RAE)

Entre distintos manuscritos originales de quien fue gran erudito, archivero y cronista de nuestra Ciudad, don Joaquín Espín Rael (1875-1959), hoy radicados en el Fondo Cultural que lleva su nombre, existe el inédito que ahora publicamos dado su interés y especial curiosidad. Posiblemente escrito a finales de los años cuarenta del pasado siglo reúne una serie de palabras –muchas olvidadas en el tiempo– que él creyó originarias de aquí –y en buena parte así lo fueron– y estimó no debieran caer en la desmemoria. Su curiosidad por todo lo lorquino le hizo fijar sobre el papel este conjunto de voces, algunas periclitadas y otras aún vigentes, en una labor recolectora que debe estimarse en este momento. Hemos contrastado cada uno de estos vocablos con los aparecidos en dos clásicas obras del repertorio lingüístico regional: el “Vocabulario del dialecto murciano” de Justo García Soriano (1884-1949) en sus ediciones de 1932 y 1980, como igualmente el que compusiera Alberto Sevilla (1877-1953) en el año 1919, felizmente ampliado y reeditado por sus herederos en 1990. Así mismo hemos verificado cada una de las voces en el Diccionario de la Real Academia Española en su edición de 2001. Tras cada palabra, si aparece reseñada en los citados textos, aparece la nota correspondiente

J. G. G.

Todas las costumbres, fiestas y romerías típicas locales se han perdido; el lenguaje peculiar y los giros de él también van desapareciendo; y hasta los tíos (sic) de la sierra y de los campos dicen “molturar”, por moler; “controlar”, y otras voces más o menos bárbaras; usan el sinsombrerismo y ellas, las clásicas mozicas (sic), visten a la moda de los figurines, aunque algunas, de un modo algún tanto ridículo, y llevan el pelo cortado y hecha “la permanente”.

Las voces que siguen las he tomado del natural, no de libros de artificioso y falso costumbrismo literario, y son recuerdos vivos de tiempo ya pasado.

En Lorca y su término nunca se ha usado la terminación “iquia-o”, de que tanto han abusado los literatos de costumbres murcianas, caricaturizando a su capricho el por ellos llamado “lenguaje panocho”; la usada es el diminutivo aragonés “ico-a”, y en el partido rural de Jarales y limítrofes se usó, ya se ha perdido, la terminación en ciertos casos en “lla-o”, y se decía: voy a “buscalla”, hay que “comello”; tengo que “plantallo”, vamos a “mercalla”, que no es otra cosa que terminación antigua del lenguaje castellano.

En esta minúscula colección de vocablos, no voy a incluir esos de que están llenos los vocabularios de la región; vocablos que sólo son palabras castellanas mal dichas, de que no

hay para qué ocuparse; tales como “pare” por padre, “caeza” por cabeza, “cieca” por acequia, “golver” por volver y otros mil despropósitos. Aquí trato de voces con diferente acepción de la registrada en los diccionarios y de palabras o nombres inéditos, sin que su forma sea deformación rústica de otras, sino voces inéditas expresivas de ideas, o materias, cuyo significado no está registrado en los léxicos, y varias sin otras que las puedan sustituir de las comprendidas en los diccionarios por carecer de analogía con ellas, o expresar cosas, ideas o acciones poco sabidas o estudiadas.

1.- “**Acendía**”. Nombre dado a unos pañuelos que llevaban al talle o busto las mujeres, cruzado por el pecho y atadas las puntas a la espalda a la cintura; estos pañuelos eran catalanes de algodón y precisamente tenían encarnados el fondo, con grandes hojas y flores estampadas en blanco, y la cenefa formada por tres o cuatro rayas también blancas sobre igual encarnado.

(En otra nota escribe don Joaquín): “pañuelo de acendía”. Eran unos de percal estampado, de algodón, con el fondo encarnado y hojas y flores muy grandes, blancas, con cenefa a tres o cuatro listas blancas que se cruzan en las cuatro esquinas. Estos pañuelos llamados de “acendía”, quizá por su color de sandía, pues

de otro color ya no eran así nombrados, los llevaron, en la segunda mitad del siglo XIX, las mujeres del pueblo y huerta en el “talle” o busto. Eran de industria catalana y de un solo tamaño.

(García Soriano lo da parcialmente y le llama “acendría”. Más por extenso en A. Sevilla)

2.- “**Achurtalado**”. Se dice del terreno que por las filtraciones de las aguas está constantemente encharcado, por cuya causa se pudren las raíces de árboles y plantas.

(Lo da Alberto Sevilla)

3.- “**Agestado**”. Ahíto de comida, de oír, de percibir cosas pesadas, de ver, de estar en algún sitio a la fuerza o molesto.

(García Soriano y A. Sevilla lo dan parcialmente)

4.- “**Aglariado-da**”. Embelesado, con el rostro sin expresión; “estar aglariado”, es estar muy abstraído contemplando alguna cosa.

(Lo da Alberto Sevilla)

5.- “**Agostizo**”. Lo que nace fuera de tiempo como ciertos frutos propios de primavera que nacen en verano, las personas enclenques y los gatos agostizos que son feos y de poca salud.

6.- “**Alcandora**”. La comadre chismosa y entrometida, y algo alcahueta, que va de casa en casa con enredos y discordias.

7.- “**Alcazaba**”. La mata del maíz después de cogida la panocha y arrancada, que se le da al ganado vacuno; fresca, y seca se usa para hacer chozas o cercas a los bancales de hortalizas; entonces le llaman caña de alcazaba.

8.- “**Alcoholado**”. Se dice que están así los trigos cuando comienzan a secarse ya en sazón, y se va oscureciendo la raspa. Recuerda el “cohol” que las moras se ponían en los párpados y alrededor de los ojos para oscurecerlos con la “galena” o “alcohol”.

9.- “**Almarieta**”. Tela de lino o algodón, gruesa, blanca, con que las campesinas se hacían la parte baja de la camisa desde la cintura; el cuerpo lo hacían de un tejido más fino. La almarieta es tejido caro.

(Lo da Alberto Sevilla)

10.- “**Alporchón**”. El local donde se subasta el agua de riego en Lorca todos los días, y el acto de esta subasta.

En los corrales del campo del ganado hay una parte cubierta para que se alberguen las reses llamada “porchada”; aumentativo de “porchada” es “alporchón”. En el campo de los Alporchones debió haber, en la Edad Media, algunos de estos para los ganados que por aquellos lugares transitaban próximos a una vereda de ganados que los cruza; estas porchadas o “alporchones” eran tres paredes de piedra y barro cubiertas de palos y ramaje o sisca. Para la venta de las aguas se construyeron en la población cobertizos análogos donde se reunían: el juez de aguas –era un regidor-, los fieles, el pregonero y los regantes compradores del agua; a tal local parecido a los alporchones, albergue de ganado, le llamaron desde luego, porche, porchada o alporchón.

Aún hoy el local del alporchón, donde se vende el agua, es una antigua cochera a teja vana, de unos 70 metros cuadrados con una tarima al fondo, donde están las mesas del subastador y los escribientes; los regantes ocupan el resto del local en pié apiñados y descubiertas las cabezas.

(García Soriano y A. Sevilla lo dan parcialmente)

11.- “**Amposta**”. Sitio resguardado del viento o del sol; estar escondido tras alguna cosa.

(Lo da A. Sevilla)

12.- “**Apestillar**”. Cargar con algo pesado y molesto: un escarabajo va apestillando con su bola; un niño va apestillando con una silla u objeto muy pesado para sus fuerzas; una persona va apestillando con su desgracia o desventura; va tirando de la vida.

13.- “**Apestillarse**”. Ponerse o colocarse con pesadez o insistencia en un lugar; apestillarse a la entrada de un sitio estorbando el paso; en una esquina un borracho; delante de una persona un impertinente sin dejarle caminar.

(García Soriano lo da parcialmente)

14.- “**Armadero**”. En la caza de la codorniz con reclamo de pito o hembra, el sitio donde

se coloca el cazador –una acequia o base de un caballón – y la parte sobrante de red que no está sobre los trigos.

(El DRAE lo da parcialmente)

15.- “**Arrempuja**”. Sombrero de palma de grandes alas, forrado todo él de percalina a veces por su interior y bajo el ala, que usan los campesinos en verano, hombres y mujeres, para regar, trillar, espigar y otras faenas al sol.

16.- “**Arrichante**”. Vivaracho, rozagante, atrevido, se dice especialmente de los animales; un gallo arrichante, un palomo, un muleto, etc...y con especialidad del macho, peleante, reñidor, enamorado.

17.- “**Arrumbar**”. Se dice cuando el trillo en vez de pasar sobre la parva en la era la recoge y arrolla ante sí.

(Lo da Alberto Sevilla)

18.- “**Asomatraspón**”. Se dice de los que caminando por los terrenos montuosos aparecen y desaparecen por los accidentes del terreno: He visto a la tía María en su burra que iba por las lomas de la Cerrichera, allá adelante, a asomatraspón.

19.- “**Atobado**”. Entumecido. Las aves que llevan con las patas atadas juntas cuando las sueltan no pueden andar ni a veces tenerse en pie, están atobadas. El que está largo tiempo sentado se levanta atobado a veces o cuando viaja en vehículo o cabalgando.

(García Soriano y A. Sevilla lo dan parcialmente).

20.- “**Atochada**”. Caballón de tierra y ramas o cañas para contener el terreno o formar los quijeros de un cauce. En lo antiguo se hacían con tierra y atochas arrancadas de cuajo y de ahí su nombre.

(Lo dan García Soriano y el DRAE)

21.- “**Atorniscado**”. Alocado, de poco sentido en sus acciones y de menos fiar en sus palabras y ofrecimientos.

22.- “**Aurorero**”. Individuo que formaba parte cantando o tocando de alguna de las cuadrillas de auroros de Nuestra Señora de la Aurora, que salían después de media noche los sábados

cantando hasta el amanecer, a las puertas de ciertas casas, especialmente tabernas y ventorrillos. Un tenorino con voz de vieja llevaba la voz cantante al que acompañaban los demás, con música de guitarra, timple y varios pares de campanillas. La música de la “Aurora” de Lorca, por lo extraordinariamente rara y varia en su desigual armonía, no se parecía a las otras “Auroras” de la región, que son de música muy sencilla y melodiosa.

(Parcialmente en A. Sevilla)

23.- “**Ausion (ero)**”. Superstición o creencia engañosa. Se le llama ausionero al hombre que cree en cosas maravillosas de aijos y brujerías, o al que siempre está barruntando o temiendo desdichas y enfermedades; al aprensivo.

24.- “**Balear**”. Barrer con una boja el montón de grano cuando se está aventando para quitarle la paja y granzones que tiene encima.

25.- “**Baleo**”. Sombrero que se pone sobre los puestos en los mercados al aire libre, para resguardarse del sol, formado por un gran ruedo de estera sobre un soporte. Sombrero de palma de los segadores. Rempuja también le llaman a estos sombreros.

(García Soriano y A. Sevilla lo dan parcialmente)

26.- “**Banco**”. El caballón en que se plantan y crecen las hortalizas entre dos ranguas, cuando la mata está de cierto desarrollo se echa en banco, o lo que es más claro, se le forman las ranguas que antes de pequeñas aún no las tenían.

27.- “**Bardomera**”. La leña y broza que traen las avenidas en las inundaciones especialmente si obstruyen los cauces, o se quedan en las márgenes del río y sobre las tierras de labor.

(Lo dan García Soriano y Alberto Sevilla y, parcialmente, el DRAE)

28.- “**Barranquetero**”. Habitante del “Barranquete”, el barrio más mísero y sucio de Lorca, situado al pié del Calvario. Estos vecinos se dedican a la caza de pájaros, buscar trapos viejos, pieles de liebre y conejo, desollar bestias muertas y cogerles el “sain”, vender

por los campos hilo, agujas y alfileres, hacer visco o liga para coger pájaros, construir remolinicos con papel de colores, un alfiler y una caña para los chiquillos, y echar en su “corvo”, que llevan colgado a la espalda, cuando salen al campo, todo lo que pillan. Jugar al siete y media y emborracharse. Todos, ellos y ellas, son tracomatosos, y sus motes pintorescos: el “Picagatos”, el “Tataillas”, el “Chivá”, el “Jarcia” y ellas: la “Pilisa”, la “Pápira”, la “Salória”. Barranquetero y lancero son sinónimos.

29.- **“Boja”**. Toda mata leñosa del monte excepto el tomillo y romero, que se dedica a caldear hornos, y para que el gusano de seda fabrique el capillo.

(Lo da parcialmente el DRAE)

30.- **“Bojalaga”**. Escoba hecha con bojas; la boja grande que sirve para barrer, por lo regular la era, establos o placeta ante el cortijo.

31.- **“Boquinegros”**. Caracoles de cáscara parda y boca casi negra que se crían en las huertas.

(Lo da el DRAE)

32.- **“Bronchera”**. Agujero o herida grande y deforme causada violentamente. Debe proceder de la herida producida por la broncha o puñal antiguo.

(Lo da A. Sevilla)

33.- **“¡Burrooo...!”**.- Grito que dan los carros a las bestias de su reata para que tomen hacia la derecha.

34.- **“Caballero cuantioso o de cuantía”**. La persona que por tener cierto caudal venía obligada a tener, para caso de guerra, armas y caballo, de que pasaba revista anual (o sea, concurrir a los alardes ante la autoridad) lo que era considerado como una vejación y no un honor. Fueron suprimidos en 1619 por Felipe III.

(Lo da el DRAE)

35.- **“Caballero de sierra”**. Eran unos guardas a caballo que tenían los concejos para vigilar los montes y las mojoneras que dividían los términos municipales.

(En otra nota de don Joaquín). “Caballeros de sierra”. Eran unos guardias a caballo, seis u ocho, que nombraban los concejos, hasta el siglo XVIII incluso, para guardar los montes. El Concejo de Lorca nombraba todos los años un regidor que era el jefe de estos guardias en esta ciudad.

(Lo da el DRAE)

36.- **“Cabecera”**. Almohada; el saco pequeño, algunas veces de “tocas”, para llevar harina y ciertos comestibles del mercado, por ser de igual hechura que una almohada.

(Lo da A. Sevilla)

37.- **“Cacarico”**. Individuo apersonado e influyente sobre todo en cosas políticas, hombre que dispone de votos y tiene influjo con las autoridades y mano en todo, en particular entre la gente del campo y huerta.

38.- **“Cachulero”**. Jaula de esparto para meter caracoles o, mucho mas grande, para llevar aves.

(Lo dan García Soriano, A. Sevilla y el DRAE)

39.- **“Calé”**. Moneda de cobre del valor de un cuarto, dos ochavos o cuatro maravedíes. Del que era un perdido se decía que no tenía un calé. También se les llama así a los gitanos entre chalanes.

(Lo da el DRAE)

40.- **“Caliche”**. La piedrecilla que en la masa de barro de las tejas y ladrillos queda y al cocerse estos se calcina.

(Lo da el DRAE)

41.- **“Camal”**. Palo como de un metro al que se atan las patas al cerdo muerto, para colgarlo abierto que se hiele y luego despedazarlo.

(Lo da el DRAE)

42.- **“Cañí”**. Gitano, gitana, cosa de esta raza. El gitano legítimo, castizo, gitano cien por cien.

(Lo da el DRAE)

43.- **“Capel”**. Pastor cabrerizo; en un libro de Peticiones del Concejo de Lorca del año 1527, en 22 de Junio; se dice: “Alonso Gil guardia dize que un “capel” anda por el riego con

ciertos carneros e ciertas cabras e no los prenda porque dicen que son bastecedores e obligados para matar en la carnicería que si así es que no los prendara e si es otra cosa que lo haze saber e lo denuncia e que vras mdes le manden lo (que) debe facer en el caso e cree que son de Juan Leones regidor los carneros e de Pobe-da las cabras.”

Hay el apellido “Capel”, equivalente este apellido al de Cabrero. Es voz perdida.

(Lo da A. Sevilla)

44.- “**Capones**”. Así llamaban a los que venían de la romería a la ermita de Ntra. Sra. de la Salud en la sierra de Tercia que se celebraba el día de la Candelaria a 2 de Febrero.

Traían los carros en que iban adornados con ramos de pinocha, y los muchachos les gritaban ¡capones! ¡capones! Cosa que aumentaba el regocijo de los familiares que regresaban de la gira, hartos de comida y vino, con cantos, palmadas y guitarreo.

45.- “**Carambel**”. Escrito crítico o satírico a veces jocoso que se cruzaba entre individuos aficionados a la literatura. Eran famosos en su tiempo –últimos del siglo XVIII y comienzos del XIX- los carambeles que se cruzaban entre los canónigos de la colegial de Lorca y los escribanos, notarios del número que tenían sus oficios en la plaza mayor; escritos críticos en prosa o verso sobre oposiciones a canonjías, o sermones, por lo común iban firmados por un imaginario “Juan Carambel”.

46.- “**Carapachonda**”. El individuo obeso y de movimientos femeniles, blanco y colorado.

(Lo da A. Sevilla)

47.- “**Carasolero**”. El que pasa sus ocios en invierno de tertulia con otros afines, en los carasoles agradables y templados, a la amposta del viento frío y en verano a la fresca. Regularmente estos contertulios son viejos y pobres; por ellos se dijo el refrán de que “los buenos corazones están en los carasoles”. O lo que es igual, que no hay necesitado que, según él, si fuere rico nadie a su alrededor tendría falta de nada.

(Lo da A. Sevilla)

48.- “**Careto**”. Se le llama al chumbo muy alargado, de corona muy pinchosa y más oscura que la de otros, menos grueso y jugoso, con poca carne y mucho piñuelo.

49.- “**Casa**”. El agua que forman dos hilas, precisamente “día y noche”, en las veinticuatro horas del día natural. Así se dice “He comprado dos casas para regar el trigo”, o sea dos hilas de día y su continuación respectiva de noche; pero si un día cualquiera se echan dos hilas de día, y a los dos o tres días separadamente otras dos hilas, eso ya no es casa, o lo que es claro, la casa ha de ser la misma hila del día a la noche sin solución de continuidad.

50.- “**Casilicio**”. Casa grande, antigua y destartalada.

(Lo da parcialmente A. Sevilla)

51.- “**Celguera**”. La campana mediana de la torre de San Patricio que tañe en ciertos momentos de las horas canónicas del coro y de tarde toca en la hora de Laudes acompañando en el repique a la mayor. Las campanas necesarias para los toques todos, de las horas canónicas, son tres, la “nona”, la “celguera” y la “tercerica”.

52.- “**Cibanco**”. Altibajo en el terreno que le hace difícil caminar por él; así se dice: “una pieza de tierra llena de cibancos”.

(Lo da parcialmente A. Sevilla)

53.- “**Ciñuela**”. Clase de granada de grano fino y tierno, sonrosado y poco piñuelo. La Ciñuela es una finca del campo de Lorca; debe se Aceñuela, diminutivo de aceña.

(Lo dan García Soriano, Alberto Sevilla y el DRAE)

54.- “**Corona**”. La mata, flor y fruto del impropiaamente llamado “girasol”. Allá en tiempos, algún sabio o poeta impuso que esta planta giraba siguiendo la marcha del sol, con su enorme flor granada, desde el orto al ocaso del gran astro y le llamó girasol, cuando debió decirle mirasol; pues siempre inmóvil mira al saliente, pero no gira. A la tarde, cuando el sol cae por el Poniente, los grandes discos de esta mata siguen imperturbables mirando hacia Levante. Sin embargo, cuanto se ha escrito

sobre tal pretendido girar, aceptado sin examen cuando tan fácil es comprobar que no giran. ¡Cosas de este mundo falaz y rutinario!
(*Lo dan García Soriano y A. Sevilla*)

55.- “**Costal**”. Saco de cabida de una fanega y media; esta cantidad aunque no esté envasada. La extensión superficial de una finca que tenga “fanega y media” de cabida, o sean 6.000 varas cuadradas, y si es de tierra de secano doce mil. Pero no se dice que una finca tiene tantos costales de tierra, sino uno, si es mas se dice su cabida por las fanegas y celemines que tenga.

56.- “**Cuerba**”. Lebrillo lleno de vino, con trozos de melocotón, azúcar y canela, que se ha de beber abuzandose sobre él sin tocar la vasija con las manos. Es diversión de borrachines en giras y merendolas.

(*Lo dan parcialmente García Soriano y el DRAE*)

57.- “**Cuerda**”. El perfil de los montes que se recorta sobre el cielo. Se dice que va alguien por las cuerdas de enfrente del cortijo al ver su silueta destacarse en el cielo; la pareja de la Guardia Civil, por ejemplo, tan temida por los cazadores.

(*Lo dan parcialmente A. Sevilla y el DRAE*)

58.- “**Charnaque**”. Sombrajo que se hace con cuatro palos clavados en el suelo que sostienen un techo de palos y broza para que bajo él las bestias en verano descansen y coman, por lo que el charnaque cubre por lo regular una pesebrera.

(*Lo da Alberto Sevilla*)

59.- “**Chupaeros**”. Una clase de caracoles menudos del verano que venden las barranquetas por las calles por medida, los que se guisan en caldo colorado o se fríen con tomate y se comen chupándolos.

(*Lo da Alberto Sevilla*)

60.- “**Churtal**”. Terreno encharcado o demasiado húmedo por las filtraciones que no deja prevalecer en él las plantas. Debe ser corrupción de charcal o encharcado (achurtalado).

61.- “**Desmestar**”. Separar unas cosas de otras

cuando están mezcladas, como los frutos de una clase y los de otra o diversas semillas y objetos cuando se hayan revueltos sin clasificar, separarlos y clasificarlos.

62.- “**Desvelluzarse**”. Desengañarse, perder una ilusión o dejar por reflexión una afición o vicio.

63.- “**Domia**”. Se dice de las personas de igual categoría, estado social o aficiones; especialmente se aplica a gentes de baja estofa y malos hábitos: Fulano es un sinvergüenza y Mengano es otro de la misma domia.

64.- “**Ejargolao**”. La persona alta y de andares desordenados, que mueve el cuerpo en un sentido y los brazos y cabeza en otro.

65.- “**Empego**”. Se dice de la persona o animal que no es delicado y le engorda y luce cuanto come: “es de buen empego”, se suele decir.

66.- “**Enjaretar**”. Dar razones disparatadas, para salir del paso, o aducir mentiras para intentar justificar alguna cosa no justificable o absurda.

(*Lo da parcialmente el DRAE*)

67.- “**Enrunar**”. Cubrir de guijarros, arenas y tarquín las tierras de labor y acequias las grandes avenidas del río al inundar los campos.
(*Lo da Alberto Sevilla*)

68.- “**Ensenada**”. Espacio completamente a nivel, en los cauces principales, donde van colocados los telares de las hileras para la medida y distribución de las aguas, para los riegos de la huerta y campo de Lorca.

69.- “**Ensobinar**”. Resobar, ensuciar y entorpecer. Se dice del libro mugriento, del traje grasiento, del objeto inservible por mal cuidado, del individuo atrofiado en su inteligencia o movimientos.

70.- “**Enterquecido**”. Sucio que aunque se lave no queda limpio, lo mal lavado especialmente la ropa blanca.

71.- “**Esparteñero**”. El pobre que no usa otro calzado que las esparteñas.

72.- “**Espercollar**”. Degollar, matar, inutilizar alguna persona o animal.

(*Lo da A. Sevilla*)

73.- **“Estrá”**. Mala acción, partida serrana.
(*Lo da García Soriano*)

74.- **“Fares”**. Riñas, disgustos, alborotos; por hiperbólica analogía con el estruendo y golpes que se dan en los oficios religiosos del Viernes Santo, cuando apagadas las velas del candelero llamado fares, se oculta la última luz tras el altar, como símbolo y recuerdo de la conflagración de los elementos al expirar Jesús.
(*Lo da A. Sevilla*)

75.- **“Fetel”**. Persona o cosa superior, excelente, hermosa, rica o perfecta.
(*En el DRAE, “fetén”, con el mismo significado*)

76.- **“Fileta”**. La mitad de una vigueta y la tercera parte en escuadría de una viga; según un permiso dado por el Concejo de Lorca en 19 de enero de 1732 para cortar vigas de una el cargo, viguetas de cargo cada una y filetas de tres el cargo, madera en los montes de de la ciudad para la obra del convento de San Francisco de la Puerta de Nogalte.
(*Lo dan García Soriano y, parcialmente, A. Sevilla*)

77.- **“Fogatero”**. El terreno cálido que conserva poco el riego, persona impresionable y violenta que se irrita con facilidad.
(*Lo da parcialmente A. Sevilla*)

78.- **“Forlimpón”**. Hombre fantasmón, lujoso, que se da importancia y habla fuerte, dándose ínfulas de autoridad.

79.- **“Fraile”**. El vacío hecho al fondo del hogar, en las chimeneas antiguas de campana, de fondo cóncavo que termina en punta, vacío de la altura de una persona cuya forma recuerda la de un fraile de pié con la capucha del hábito sobre la cabeza; es una silueta cónica.
(*Lo da el DRAE*)

80.- **“Fregaza”**. La suciedad de los platos después de comer cuando se friegan. Tener gusto a fregaza, es el sabor que dejan los platos mal fregados; también se dice oler a fregaza.

81.- **“Fullencos”**. Variedad de caracoles de los terrenos en que hay mucho riego, muy babosos y repugnantes, son poco comestibles.

82.- **“Galga”**. Tabla con dos anillas en los extremos y un cabo o rabo en la parte central para llevarla tirando de ella una bestia menor; sirve puesta de canto, para recoger la parva trillada y formar el balaguero o montón de mies en la era, para aventarla y separar el grano de la paja.

(*Lo da A. Sevilla*)

83.- **“Garigola”**. Cachirulo de esparto muy fuerte y tupido en forma de tubo, puntiagudo por un extremo y con boca por el otro, donde se lleva metido el hurón a la caza de conejos.
(*Lo dan García Soriano, Alberto Sevilla y el DRAE*)

84.- **“Gurullos”**. Pequeños trozos de masa -harina y agua- que se hacen con los dedos, del tamaño de piñones y secos se guisan a manera de sopa. Su principal empleo típico es el guiso de liebre con gurullos. Plato exquisito y sustancioso. Los que se hacen al frotar cualquier parte del cuerpo sucio y húmedo con las manos.
(*Lo dan García Soriano, A. Sevilla y el DRAE*)

85.- **“Hacho”**. En la caza con reclamo de la perdiz hueco formado con piedras y tapado con matas, para el puesto o aguardo, donde se coloca el pájaro reclamo; entre el puesto y el hacho está la rama donde el cazador mata, si acierta el disparo, a la perdiz que acude al traidor reclamo.

(*Lo da García Soriano y, parcialmente, A. Sevilla*)

86.- **“Hila”**. Porción de agua para el riego que en lo antiguo eran nueve pulgadas de extensión por cuatro y media de altura, con una velocidad de una vara por segundo, discurriendo por su cauce de sol a sol; se nombran “hilas de día” o “hilas de noche”, según rieguen en estos espacios de tiempo que son, como es natural, diferentes según las épocas del año.

(*Lo dan parcialmente García Soriano, A. Sevilla y el DRAE*)

87.- **“Hilera”**. Cada una de las tablas, con su asidero en el extremo superior, que se levanta para dar paso en el cauce a la cantidad de agua que ha de discurrir por él, permaneciendo echadas en posición vertical las restantes ata-

jando el agua. La hilera está colocada en la ensenada de la cabeza del riego.

(Lo da parcialmente A. Sevilla)

88.- “**Horma**”. Especie de escalón alto por un lado que se forma de fábrica en las puertas de las casas en las calles muy pendientes para que la acera ante la puerta de entrada esté a nivel. – Calle de la Horma, en Lorca, por una grande que hay en dicha calle en lo más pendiente de ella.

89.- “**Inicutible**”. Persona de poca significación y valer, despreciable, débil, simple.

90.- “**Jalayos**”. Sitio extraviado, lejano y solitario. Al preguntar a alguien donde había estado que no se le encontraba, decía.- Por ahí por esos “jalayos”.

91.- “**Jampón**”. El individuo que aparenta majeza, riqueza y valentía, y profiere en su conversación barrumbadas sin tasa, con jactancia.

(Lo da parcialmente A. Sevilla)

92.- “**Jarapos**”. Masa como la de los gurullos pero delgada, informe y ancha como la palma de la mano que se guisa con carne o pescado con mucho caldo. En la Mancha les llaman galianos.

93.- “**Jaricar**”. Repartirse el agua varios regantes casi siempre en porciones desiguales, según la que necesitan, de la que discurre por un cauce de riego, el día que la han comprado entre todos mancomunadamente, abonando después cada uno el dinero que le toca pagar. Es palabra árabe que se conserva en su pureza: socio, “xeric”; formar sociedad, “xericar”.

(Lo dan García Soriano, A. Sevilla y el DRAE)

94.- “**Juagarzo**”. El mozalbete o mozallón basto y desmañado.

95.- “**Judíos**”. Caracoles completamente blancos que se crían en los terrenos gredosos y estériles, casi todos los que se ven por entre la tierra están vacíos.

(Lo da García Soriano y parcialmente el DRAE)

96.- “**Jurgañero**”. Un palo largo y delgado, con el que se mueve la calda de los hornos domésticos del campo y huerta, para que arda mejor, antes de meter el pan de cocer.

97.- “**Lancero**”. Así llaman en Lorca a los muchachos desarrapados y pordioseros y también, por extensión, a las personas de malos procederes y comportamiento incorrecto. El origen de tal adjetivo fue a comienzos del siglo XIX, en que ciertos muchachos, provistos de cañas de unas dos varas de largo con un extremo aguzado, se dedicaban en los puestos de frutas de la Plaza de las Verduras, situada junto a la colegial de San Patricio, al Norte, a robarlas, clavándolas con sus cañas en un descuido del dueño y echando a correr con su presa.

(Lo da, parcialmente, A. Sevilla)

98.- “**Levá**”. El tiempo que ha de abonar un regante al que ha regado antes, correspondiente proporcionalmente al gastado desde el partidador de cabeza de riego en que tomó el agua el que primero regó, al segundo partidador en que la toma el que después riega; pues como este se aprovecha del acarreo del agua hecho por su antecesor, paga la cantidad que le toca del tiempo gastado en que el agua ha discurrido por el cauce sin regar tierra.

99.- “**Licera**”. Caña gruesa que cruza el tejido de las que forman los zarzos y cañizos de las cubiertas de los edificios bajo las tejas, para darles consistencia. Se suele decir por las personas débiles o achacosas: “estoy mas flojo que un zarzo sin liceras”.

(Lo dan parcialmente García Soriano y A. Sevilla)

100. - “**Lobada**”. El terreno sin levantar que queda entre dos surcos; es defecto del que no sabe arar, o de labrador desidioso, que barbecha mal y sucio.

(Lo dan García Soriano y A. Sevilla y, parcialmente, el DRAE)

101.- “**Lleta**”. El brote de la semilla al romper la tierra y salir al aire y luz.

102.- “**Ma**”. Se le llamaba así como título de respeto en el campo a las personas graves de edad. El “ma” Pedro, la “ma” Antonia. *(Lo da parcialmente García Soriano)*

103.- “**Maneta**”. Se dice la mujer que para hacer ciertos movimientos con las manos, para tirar algo lejos, una piedra u otro objeto, hace con la mano un movimiento poco suelto y difícil, y en vez de caer la cosa, donde era su intención, cae allí mismo, o da donde no debe.

104.- “**Mantornar**”. Binar. Tornar la mano al dar la segunda reja cruzando los surcos sobre los primeros. Es vocablo de muy exacta expresión y elegante forma.

(Lo da Alberto Sevilla y el DRAE)

105.- “**Marusa**”. El individuo de maneras o habla mujeriegas. Decía uno de ellos, vendedor de aves: “Pregunta usted por ese que vende pavas que tiene hablica de mujer”. Muchos de ellos como este tienen a gala el ser marusas.

106.- “**Matacán**”. Ripio de regular tamaño en las obras de albañilería.

(Lo da parcialmente el DRAE)

107.- “**Matiana**”. La capa de yeso sobre el tejado de cañas que va sobre los maderos, sobre la que se colocan las tejas en la cubierta de los edificios con teja árabe al uso del país.

(Lo da Alberto Sevilla)

108.- “**Ñasquear**”. Comer con desgana y dificultad o haciendo melindres.

(Lo da Alberto Sevilla)

109.- “**Opilado-a**”. La persona que tiene el vientre hinchado por efecto de padecer de hidropesía.

(Lo da Alberto Sevilla)

110.- “**Parpallón**”. El individuo grandazo y comilón amigo de darse buena vida y de franchelas.

111.- “**Parpallota**”. Individuo como el anterior que además es amarusado o afeminado.

112.- “**Pelacañas**”. El individuo mísero y desdichado que no gana ni hace nada, por ser el oficio de pelar cañas de poco trabajo y

menos ganancia. También se le llama así al viento frío y sutil.

(Lo dan parcialmente García Soriano y A. Sevilla)

113.- “**Perrunero**”. Igual que “pelacañas”. El miserable que se dedica por los campos a recoger excrementos secos de los perros enganchados en los matojos, que vende a los curtidores. Se llaman estos excrementos “perruna”.

114.- “**Pinocha**”. La rama de pino verde con muchos tallos y hojarasca.

(Lo da parcialmente el DRAE)

115.- “**Piñolencia**”. Granada agria de mucho piñuelo, de la peor clase, cuyos granados los ponen formando bardas en las fincas a orillas de los caminos. Sólo las comen los cerdos y gallinas. Se les llaman piñolencias a las mujeres ariscas y de mal genio.

116.- “**Piñuelo**”. El hueso de la uva, granadas, higos chumbos, etc.

(Parcialmente lo dan García Soriano y el DRAE)

117.- “**Pollizo**”. El arbolillo muy tierno; se dice particularmente de las higueras.

(Lo da García Soriano)

118.- “**Poyata**”. Muro de piedra seca que forma los pequeños bancales en escalón, que se hacen en los barranquitos y laderas de los terrenos montuosos. También se le llama pedriza.

(Lo da Alberto Sevilla)

119.- “**Quintal**”. En las antiguas almazaras la enorme piedra de varios quintales de peso que iba al extremo de la gran viga, para prensar en los cofines de esparto la masa de la oliva molida; al otro extremo de la viga, en un agujero con rosca, iba el hurillo, entre dos largos maderos redondos llamados los “virgones”, que sujetaban la viga para evitar se desviase esta.

120.- “**Rabiculado**”. Emparejar palos u otras cosas, poniendo la punta delgada del uno junto a la gruesa del otro, para formar haces.

121.- **“Rafali”**. Carne de res que se ha muerto o que han matado estando enferma. Se le llamaba “carne mortecina” y en lo antiguo, cuando se temían epidemias, se prohibía su venta que de ordinario estaba autorizada. *(Lo da García Soriano y Alberto Sevilla)*

122.- **“Ramalear”**. La bestia dócil que sigue al que la lleva del ronzal. Se dice de la persona que va por donde la llevan sin protesta en contrario.

(Parcialmente en el DRAE)

123.- **“Rangua”**. En los bancales puestos de hortaliza la canal que queda entre los bancos o caballones en que están las matas para regarlos y que se mojen las hojas. Al decir que alguien tiene muchas ranguas es como que tiene muchas delicadezas y necesidades. *(Parcialmente lo dan García Soriano y A. Sevilla)*

124.- **“Recincho”**. Soga de esparto picado plana de cinco ramales con la que se hacen las suelas de las esparteñas. En el partido rural de Lorca llamado Los Jarales es donde mejor se hace este calzado y dichas suelas son tan bien hechas que pueden servir para calzado de cuero: botas de caza o campo.

(Parcialmente lo dan García Soriano, A. Sevilla y el DRAE)

125.- **“Repullo”**. Movimiento brusco y nervioso de sorpresa o desdén, en especial en las mujeres cuando oyen algo que les sorprende o les desagradan.- “Le dije si quería ser mi novia y dio un repullo y me dejó con la palabra en la boca, y se fue donde estaba su tía escardando”.

(Lo da el DRAE)

126.- **“¡ Riiaa..¡”**. Grito de los carreros a las bestias que tiran del carro para que doble hacia la izquierda.

(Lo da el DRAE)

127.- **“Roncaor”**. Grieta del terreno del cultivo por donde se escapa el agua al regar, haciendo ruido como ronquido continuado. Es lo mismo que “ratonero” pero de mayor tamaño e importancia por perderse más agua.

(Lo da Alberto Sevilla y, parcialmente, García Soriano)

128.- **“Ropa”** (de almazara). Los cojines para prensar la masa; capazos y útiles de esparto necesarios para la almazara.

129.- **“Sache”**. En un libro Capitular del Concejo de Lorca del primer tercio del siglo XVI se trata de que es necesario un sache o verdugo que ejecute las justicias de la Ciudad. Sachar es palabra castellana equivalente a escardar, quitar las malas yerbas; de aquí ciertamente “sache”, el que escarda de la sociedad a los malos o dañinos. Se ve que en lo antiguo se distinguía entre verdugo, o sea, el que atormenta, y sache, el que elimina.

130.- **“Sanjuanero”**. Lo que se cosecha por el mes de Junio o de San Juan, especialmente los ajos y los pollos tempranos que en dicho mes están ya buenos de comer por su tamaño. Así se dice: ajos sanjuaneros, pollos sanjuaneros, para guisados con arroz o fritos con tomate (tomateros).

(Lo da parcialmente el DRAE)

131.- **“Sentada”**. Lo que se hace de una sola vez: leer un libro, comerse una persona un pavo, beberse una azumbre de vino, o cualquier otra exageración o hartazgo en un solo acto.

(Lo da Alberto Sevilla)

132.- **“Señor-a”**. Especialmente las nueras llaman señor y señora a los suegros en ciertos lugares de la sierra: “Me ha regalado mi señor un refajo. Me ha encargado mi señora le cosa una camisa”. También llaman “estar con la señora” a tener la menstruación”.

(Parcialmente en el DRAE)

133.- **“Serranos”**. Es la mejor clase de caracol, de color claro dorado, muy gustosos; se crían en los secanos del monte. Es bocado exquisito, sobre todo con arroz y gallina, pollo o pescado.

(Parcialmente lo dan García Soriano y el DRAE. En Murcia les llaman “serranas”)

134.- **“Sidrado”**. Se le llama al individuo abstraído o sin viveza que no se percata de las cosas o intención de las palabras o que dice despropósitos, cual si estuviese embriagado.

135.- **“Similicerra”**. Juego de niños que sentados de noche, por lo general, se divierten en estas sencillas adivinanzas; dice uno: Simili-

cerra. ¿Qué fruta es esta? Pregunta otro. Es un árbol muy grande –sigue el primero- con hojas grandes con picos y echa unas cosas negras que están muy buenas. ¡Brevas, brevas! gritan los mas listos, y así hasta que se cansan y pasan a otro juego o a la cama.

(Lo da A. Sevilla y, parcialmente, García Soriano)

136.- “**Sipia**”. Orujo de la oliva después de extraído el aceite, se usa para darla a los cerdos y a las gallinas amasada con harina de cebada, salvado o sola, y se vende por fanegas colmadas. También se usa para quemarla.

(Lo da parcialmente A. Sevilla)

137.- “**Siscado**”. De miedo, sobrecogido de temor o espanto. “Hubo una de tiros que me quedé siscado, sin tener alientos para huir”.

(Puede venir de ciscar. DRAE: soltar o evacuar el vientre)

138.- “**Soflama**”. Proclama política.- “¿Qué pidís, hijos de Yecla?- Que nos leigan las soflamas que han venío e los Madriles”; se decía a mediados del siglo XIX, refiriéndose a las gentes levantiscas en política rural.

(Parcialmente en el DRAE)

139.- “**Sosquín**”. Airecillo sutil y helado. Se dice que “hace un sosquín que pela” en ciertas noches de invierno; también le llaman a este cierzo helado “pelacañas”.

140.- “**Telar**”. En los partidores de los brazales principales para los riegos la serie de tablas que colocadas entre dos jacenas en su parte superior y encajadas en una ranura en la inferior hecha en una solera de piedra a todo lo ancho del cauce sirve para medir el agua que se ha de dejar discurrir por él levantando más o menos tablas de las que componen el telar, llamadas “hileras”.

141.- “**Tempero**” (sembrar de). La siembra que se hace solo con el agua que recibe el terreno directamente de la lluvia de lo alto, sin regarse por acequia o por entrada de aguas corrientes.

(Parcialmente lo da Alberto Sevilla)

142.- “**Tenaco**”. Se dice que una cosa sabe o huele a tenaco, en especial los líquidos, cuando tienen olor o sabor estadizo, algo repugnante, por suciedad de la vasija, falta de ventilación o cosa análoga que les hace perder frescura y buen aroma.

143.- “**Tendía**” o “**tendida**”. Tela de “tocas” a “viras” para poner la mesa para las comidas en huerta y campo y para cubrir la masa en la artesa.

(Lo da García Soriano)

144.- “**Tenguerengue**”.- Lo que no está en equilibrio o con mal asiento con peligro de caer.

(Lo da el DRAE)

145.- “**Timple**”. Guitarrico de cinco cuerdas dobles a que tenían gran afición los huertanos y campesinos para acompañar la guitarra o solo.

(Lo dan García Soriano, A. Sevilla y, parcialmente, el DRAE)

146.- “**Tinajero**”. El sitio donde se colocan las tinajas para el agua de la casa y la reunión de estas vasijas y su adorno. El tinajero típico, ya perdido, se formaba de dos a tres tinajas con sus tapadores de madera, y entre ellas una o dos jarras de barro blanco gredoso de boca ancha con varios picos para beber, puestos en una tabla que se apoyaba entre las tinajas, llamada jarrero, sobre el que iba el destilador de loza y en el la jarra, tapando los huecos entre las tinajas lebrillos combinados de varios tamaños con decoración de flores y pájaros verdes y azules. Sobre las tinajas en la pared iba una leja de madera con frente recortado y calado como una randa, y con varios agujeros en los que iban colocados los jarros de adorno, el de hasta una vara algunas, todas cubiertas de flores y ramos en alto relieve del mismo barro, con dos o cuatro asas y la tapadera también de barro de forma de corona real también con flores. Sobre este jarrero corría otra leja, o vasar, de yeso con botellas, vasos y platos, y tras el vidriado, apoyadas en la pared, ya cerca del techo, grandes fuentes a todo lo largo. En un extremo de las tinajas se colocaba el cocio de la colada boca abajo, y

al extremo opuesto el zafero de hierro, clavado en la pared, con su zafa de azofar bien bruñida, y sobre ella, colgando del toallero, un blanco paño con sus dos extremos adornados con puntilla de mas de media vara de ancha.

Las tinajas iban colocadas sobre una piedra de cantería, de uno a dos metros de larga, poco más de medio de ancha, saliente del nivel del suelo unos seis centímetros. Esta piedra, base del tinajero, tenía un reborde alrededor y uno de sus ángulos exteriores una concavidad, siempre con agua, para que bebiera el gato.

Las jarras eran de un barro especial para el agua fresca que se hacían y se hacen en las jarrerías (alfarerías) de Lorca, y las tinajas se fabricaban en Totana, de un barro rojo que con el uso se hacía brillante.

(Lo dan García Soriano, A. Sevilla y el DRAE)

147.- **“Tercerica”**. La campana pequeña, sin esquilón, de la torre de San Patricio que avisa a las Avemarías y toca consecutiva un cuarto de hora media antes de comenzar las horas canónicas en el coro de la Colegial para que acudan los sacerdotes a dicho coro y a sus rezos. Es la tercer campana de las destinadas a los toques de las horas corales, la mayor, la mediana y la tercera.

148.- **“Terraje”**. Lo que se paga al dueño de una era por trillar en ella cuando es ajena.

(Parcialmente lo da A. Sevilla)

149.- **“Tío-a”**. A las personas en cuanto se casan, en ciertos partidos del campo, les dicen el “tío” y la “tía”, aun cuando sean muy jóvenes.

(Parcialmente en el DRAE)

150.- **“Tocas”**. Cierta tejido de lana y algodón, que se fabrica en Lorca, por lo general a listas –viras– de colores, con que se hacen las “tendidas” para las mesas; para cubrir la masa en la artesa y para hacer fardes para llevar harina, pan o leguminosas, etc. También se hacen con este tejido cortinas en gabinetes y alcobas.

151.- **“Toquilla”**. Tabla larga y estrecha con los cantos moldurados que se pone en los rollizos de los techos, para que así parezcan

colañas, pues estas son rectangulares con la parte visible labrada y los rollizos son maderos redondos.

152.- **“Torcil”**. Costal de pleita de esparto en que se lleva la oliva a moler a la almazara, y que después se usa para traer la sipia producida, luego de extraído el aceite de la masa.
(Lo da Alberto Sevilla)

153.- **“Toscoyosco”**. Entre dos luces o al anochecer y amanecer cuando apenas hay claros. Se dice de la primera claridad al amanecer y anochecer cuando solo se pueden apreciar el bulto de las cosas sin distinguirlas con precisión.- “No lo ví bien o conocí porque estaba “toscoyosco”.

154.- **“Triero”**. El que habitaba en la casa del corral de la tría y estaba encargado de guardar las reses para el matadero, depositadas por los abastecedores de carne. Era empleo municipal. Las reses eran la tría en espera de ser degolladas.

155.- **“Untar”**. Preparar la almazara para trabajar en la temporada; el día que se empieza.

156.- **“Valentia”**. La parte convexa de un madero curvado o torcido; al colocarlo en un piso o techo se dice: “se le ponga la valentia hacia arriba”, para que así resista mejor el peso que sobre él caiga.

157.- **“Vedado”** (lo). Se dice que se ha ido el líquido o el alimento por lo vedado, cuando una parte se ha ido por diferente conducto del garguero causando tos y ahogo.

158.- **“Ventrellón”**. Cuando los cereales están en la última hoja y empieza a salir la espiga.

159.- **“Viras”**. Listas de colores variados, por lo común, en los tejidos; una saya a viras.
(Lo dan García Soriano, A. Sevilla y, parcialmente, el DRAE)

160.- **“Volaillo”**. Arena finísima, como polvo, que sedimentan las aguas de las avenidas del río y ramblas en los campos y cauces.

161.- **“Yesca”** (soltar). Tunda de palos y bofetadas.- “No vayas al baile que te van a soltar yesca”. Es lo que sucede cuando hay “fares”.
(Parcialmente lo da Alberto Sevilla)

162.- **“Zaquilá”**. Pequeña porción de trigo o cebada que se lleva al molino por la gente pobre. Las espigadoras buscan espigas en lo segado para recoger grano para una “zaquilá”.
(Parcialmente lo dan García Soriano y A. Sevilla)

Nota: Agradecemos sinceramente el permiso y facilidades prestadas por el Fondo Cultural Espín (Caja de Ahorros del Mediterráneo) para la publicación de este artículo.